

D21
H4
V.3



FONDO EMETERIO
VALVERDE Y TELLEZ

OPORTUNO DE ALBONICAR EN OXENMIL

Indocti discant, ament meminisse periti.



anionIA
sionionin



EX LIBRIS

HEMETHERII VALVERDE TELLEZ

Episcopi Leonensis

HISTORIA MODERNA.



LECCION 34.

*IDEA DE LOS PROGRESOS DEL COMER-
CIO EN EUROPA ANTES DEL DESCU-
BRIMIENTO DEL CABO DE BUENA
ESPERANZA.*

1. La empresa naval mas atrevida de los antiguos fué el Periplo de Hannon, que navegó desde Cartago hasta Guinea, á 4 ó 5 grados del ecuador. (570 A. C.) Los antiguos no sabian que Africa era casi circumnavegable, y su conocimiento del globo habitable era limitadísimo. Creian inhabitables las zonas frias y la tórrida, sabian muy poco de gran parte de Europa, Asia y Africa, y nada de Dinamarca, Suiza, Prusia, Polonia y gran parte de Rusia. Ptolomeo en su descripcion de la tierra, pone su límite septentrional á los 63 grados de latitud, y en el meridional en el ecuador.
2. En tiempo de Domiciano se navegó al rededor de la gran Bretaña. Los Roma

006256

nos la frecuentaban para comerciar, y Tácito menciona á Londres como célebre por la concurrencia de negociantes. Empero, el comercio de los antiguos estaba casi confinado al Mediterráneo. Mientras floreció el imperio de Oriente, se importaban por Alejandria los productos de la India, pero despues que conquistaron los Sarracenos á Egipto, se llevaban por el Indo arriba, y de allí por tierra al Oxó, que entonces entraba directamente en el mar Cáspio: de allí se llevaban por el Volga arriba, y se pasaban por tierra al Don, del cual bajaban al Euxino, ó mar Negro.

3. Después de la ruina del imperio de Oriente, estuvo paralizado por mucho tiempo el comercio en Europa. Cuando Atila estaba asolando á Italia, se refugiaron los Venetos en unas islitas al extremo septentrional del mar Adriático; y fundaron allí á Venecia, (452) que empezó muy luego á equipar cortas escuadras, y á comerciar en las costas de Egipto y del Levante en especerías y otros efectos de Arabia y de la India. Génova, Florencia y Pisa imitaron este ejemplo, y empezaron á adquirir considerables riquezas: pero Venecia conservó su superioridad; y adquirió considerables territorios en la costa de Iliria y Dalmacia.

4. Las ciudades marítimas de Italia pros-

peraron con las cruzadas, llevando auxilios á los ejércitos, y trayendo á Europa los productos del Oriente. Los comerciantes italianos establecieron fábricas como los de Constantinopla. Rogerio, rey normando de Sicilia, trajo artesanos de Atenas, y estableció en Palermo una fábrica de sedas. (1130) En el siglo XII se plantó en Sicilia la caña dulce, y de allí se llevó á las Canarias y á Madera, y luego á las Antillas y al continente de América.

5. En los siglos XII y XIII eran los Italianos el único pueblo comercial de Europa. Venecia dió el primer ejemplo de un banco nacional en 1157. El comercio de Francia, España y Alemania estaba limitado á ciertas ferias, á que concurrían los mercaderes de todas partes, pagando un derecho al soberano territorial. Los mas emprendedores compraban un privilegio de exención, pagando una vez una gran suma, y estos se llamaban *mercaderes libres*.

6. En la edad media, los comerciantes italianos, llamados usualmente Lombardos, eran los factores de todas las naciones europeas; y los soberanos de Francia, España, Alemania é Inglaterra procuraban atraerlos con privilegios á que se estableciesen en sus dominios. No solo comerciaban en efectos, sino en dinero. La ley canóni-

ca les prohibió prestar á interes, y con hacer necesariamente secretos sus pactos, quitó el freno á la usura que pensaba corregir. Tambien los Judios, que eran los principales banqueros, se desacreditaron por esto, y sufrieron muchas veces las persecuciones mas intolerables y confiscacion de sus bienes. Para precaver estos riesgos inventaron las letras de cambio.

7. Los negociantes lombardos excitaron el espíritu comercial, y produjeron las fábricas, que se fomentaron por los soberanos en los diferentes reinos de Europa. Al efecto se establecieron las corporaciones y monopolios, el mas antiguo de los cuales se halla en el siglo XI; política útil y acaso necesaria donde hay poco espíritu de industria, y estan las fábricas en su infancia; pero perjudicial donde florecen las fábricas y el comercio.

8. Este empezó á estenderse hácia el norte de Europa á fines del siglo XII. Los puertos del Báltico comerciaban con Francia y la gran Bretaña, y con el Mediterráneo por la isla de Oleron, cerca de la boca del Garona, poseida entonces por los Ingleses. Las leyes comerciales de Oleron y Wisbury en el Báltico, arreglaron por muchos siglos el comercio de Europa. Lubeck, Hamburgo, y casi todos los puertos

del norte se confederaron bajo ciertas reglas generales para proteger su comercio; y esta union, que se llamó la *liga de las ciudades hanseáticas*, fué tan útil en su naturaleza y tan formidable por su poder, que las potencias predominantes de Europa solicitaban su alianza.

9. Brujas, en la costa de Flandes, se hizo un inmenso depósito del comercio de las ciudades anseáticas con los reinos meridionales, y allí llevaban los comerciantes del Mediterráneo los efectos de la India y del Levante á cambiarlos por los productos del Norte. Los Flamencos empezaron á fomentar el comercio y las fábricas; su espíritu se comunicó al Brabante; pero como los soberanos impoliticos de aquellas provincias lo contrariaban, pasó á Inglaterra, que estaba destinada á hacer de él la gran fuente de su opulencia nacional.

10. Los Bretones habian conocido muy luego la importancia del comercio. Beda cuenta que en 614 ya frecuentaban al efecto los estrangeros á Londres, y Guillermo Malmesbury habla de ella en 1041 como de una ciudad muy rica y populosa. Cinco puertos obtuvieron en aquel siglo privilegios é inmunidades, con tal que cada uno diese cinco buques de guerra.

11. Las fábricas de lana en Inglaterra eran

considerables en el siglo XII. Henrique II incorporó y dió varios privilegios á los tejedores de Londres, y en su reinado se mandó quemar todo paño hecho de lana estrangera. Parece que Escocia en aquel tiempo era bastante rica, pues pagó 10.000 *merks* por el rescate de Guillermo el leon. (100.000 libras.) Dificil fué á los Ingleses pagar doble suma por Ricardo I. Los soberanos ingleses sacaban al principio una renta considerable de los derechos de exportacion de la lana; mas luego, conociendo la importancia de fomentar sus fábricas, llamaron á Inglaterra artistas estrangeros. En las guerras civiles de York y Lancaster, declinó mucho el espíritu comercial é industrial, y no empezó á revivir y florecer hasta el reinado de Henrique VII, que fomentó liberal el comercio y las fábricas, en particular las de lana. En su reinado se dieron las actas de navegacion, y se hicieron tratados de comercio con otras naciones para proteger la marina mercante.

12. Tal era el estado del comercio cuando los Portugueses hicieron los grandes descubrimientos que abrieron un nuevo camino á la India, y dieron circulacion á sus riquezas en casi todas las naciones de Europa.

LECCION 35.

DESCUBRIMIENTOS DE LOS PORTUGUESES EN EL SIGLO XV, Y SUS EFECTOS EN EL COMERCIO DE EUROPA.

1. La polaridad de la aguja magnética se conocia en Europa desde el siglo XIII; pero no se usó en la navegacion hasta mediado el XIV, y pasó otro siglo sin que apenas osasen los marineros europeos perder de vista la tierra. Se sabia muy poco del oceano oriental, y se suponía que el Atlántico era un inmenso yermo de agua, que probablemente se estendia á las playas orientales del Asia. Como se creía inhabitable la zona tórrida, se llamó Cabo Non, como límite impasable, á un promontorio de la costa de Africa á los 29 grados de latitud al norte.

2. A principios del siglo XV, Juan, rey de Portugal, envió algunos buques á explorar la costa de Africa; estos montaron el cabo Non, y llegaron al Bojador, que dista dos grados del trópico de Cancer. El príncipe Henrique, hijo de Juan, equipó un navío, que arrebatado al mar por los

vientos, fué á parar á la isla de Porto-Santo. Esta casualidad alentó á los Portugueses á dejar su tímido estilo de navegar costeando. Arrojárónse al mar alto, y en 1420 descubrieron á Madera, donde establecieron una colonia, y plantaron viñas y caña dulce.

3. Así despertó el espíritu emprendedor: el príncipe Henrique obtuvo de Eugenio IV una bula que concedía á los Portugueses todos los países que descubriesen entre el cabo Non y la India. En el reinado de Juan II de Portugal se descubrieron y colonizaron las islas de Cabo-verde; y las flotas que llegaban á las costas de Guinea, traían polvo de oro, gomas y marfil. Los Portugueses, pasado el ecuador, entraron en un nuevo emisferio, y siguieron atrevidos hasta el extremo del continente. En 1479 dobló Vasco de Gama el cabo de Buena-Esperanza, y navegando hácia las embocaduras de los golfos Arábigo y Pérsico, llegó á Calicut, en la costa del Malabar, despues de un viage de 1500 leguas, hecho en trece meses.

4. Gama celebró alianza con el rajah de Calicut, tributario del Mogol, y volvió á Lisboa con muestras de la riqueza del país. Otra flota formó establecimientos; y apesar de la oposicion de los príncipes nativos, conquistó la costa entera del Mala-

bar. La ciudad de Goa, tomada por asalto, fué la residencia de un virey portugues, y capital de sus establecimientos en la India.

5. Entónces los Venecianos perdieron para siempre el comercio indiano que habian hecho por Alejandria. Despues de un proyecto vano para cortar el istmo de Suez, trataron de interceptar á los Portugueses, estacionando sus escuadras en las entradas del mar Rojo y del golfo Pérsico; pero sus fuerzas eran inferiores. Los Portugueses formaron establecimientos en ambos golfos, y prosiguieron vigorosamente sus conquistas en la costa y mar de la India. Subyugaron la rica isla de Ceilan, los reinos de Pegu, Siam y Málaca, y se establecieron en Bengala. Siguieron á la China, que entonces solo se conocia por la relacion de un viagero veneciano, Marco Paolo, que vivió en el siglo XIII, y obtuvieron permiso del emperador para establecerse en Macao, abriendo así el comercio con aquel inmenso imperio y las islas vecinas del Japon. En el espacio de cincuenta años se apoderaron los Portugueses de todo el tráfico del oceano índico, y se hicieron soberanos de una vasta estension de territorio asiático.

6. Estos descubrimientos produjeron un

cambio asombroso en el comercio de Europa. El producto de las especerías solas valía 200.000 ducados anuales á Lisboa. Los Venecianos, despues de haberse esforzado en vano á destruir el tráfico de los Portugueses, ofrecieron comprar todas las especerías traídas á Europa, mas se desechó su propuesta. En todas partes se excitó la industria comercial, y progresaron rapidamente las fábricas. Lyon, Tours, Abbeville, Marsella y Burdeos adquirieron inmensas riquezas. Antuerpia y Amsterdam fueron los grandes mercados del norte. La primera debió su esplendor á la decadencia de Brujas, arruinada por sus discordias civiles; y los Portugueses hicieron de Antuerpia un depósito inmenso para el consumo de los reinos septentrionales. Continuó floreciente, hasta la revolucion de los Países-Bajos á fines del siglo XVI, en que la tomaron los Españoles, y cerraron su puerto.

7. La decadencia de Antuerpia produjo la prosperidad de Holanda. Amsterdam se hizo considerable despues que declinó en 1428 la confederacion anseática, y se alzó á esplendor y opulencia comercial con la ruina de Antuerpia. Las Provincias Unidas, sostenidas solo por su industria, ofrecieron á todas las naciones un modelo de actividad comercial.

8. La gran Bretaña sintió el estímulo general que dieron al comercio de Europa los descubrimientos portugueses; pero otras causas obraron mas sensiblemente al efecto en Inglaterra. La reforma, que suprimió los conventos, devolvió muchos brazos á la sociedad, y cortó las exacciones de Roma, que sacaban al reino su riqueza, las leyes políticas de Henrique VIII, y el patriotismo activo de Isabel, fueron incentivos poderosos á la industria nacional. Desde entonces acá han progresado el comercio y fábricas inglesas, y la difusión del espíritu comercial ha sido utilísima al bien de la nacion. La industria general produce la abundancia, compañera inseparable del espíritu de independecia, sobre que descansan la constitucion británica y todos los bienes que produce.

LECCION 36.

ALEMANIA, ESPAÑA Y FRANCIA EN LOS REINADOS DE CARLOS V Y FRANCISCO I.

I. Volvemos á tomar la historia de Europa al principio del siglo XVI, observando previamente que el imperio Germánico estuvo por unos cincuenta años en un estado de tranquilidad lánguida, desde el tiem-

po de Alberto II, sucesor de Sigismundo, y durante el largo reinado de Federico III, cuyo hijo Maximiliano adquirió la soberanía de los Países Bajos casándose con Maria, duquesa de Borgoña. Maximiliano fué electo emperador, (1493) y puso las bases de la grandeza posterior del imperio, estableciendo una paz perpetua entre los estados germánicos.

2. Felipe, archiduque de Austria, hijo de Maximiliano, se casó con Juana, hija de Fernando é Isabel de España; y de este matrimonio nació Carlos V, que heredó el trono de España, (1516) y muerto Maximiliano, pretendió el imperio. Tuvo por competidor á Francisco I de Francia, que se habia distinguido conquistando el Milanés, y arreglando las diferencias de los estados italianos. Los electores alemanes, temiendo el poder exorbitante de uno y otro, dieron la corona á Federico, duque de Saxonía; pero este hombre extraordinario la rehusó, y su consejo determinó la eleccion de Carlos de Austria. (1519.)

3. Su salida á tomar la nueva corona fué la señal de una insurreccion formidable que comprometió en España su trono hereditario. Las ciudades de Castilla, disgustadas por la preferencia de Carlos á sus favoritos flamencos, y por las concusiones

de estos, habian ya mostrado síntomas fuertes de irritacion. A la salida del rey se alzaron en rebelion abierta, y formaron una liga con el nombre de *comunidades*, para defender sus libertades y privilegios. Toledo se puso á su cabeza, y Juan de Padilla fué su alma. El débil Adriano, que despues fué papa, y habia quedado como regente del reino, no pudo impedir que Padilla se apoderase de la reina loca Juana, y gobernase en su nombre la junta revolucionaria. Los comuneros elevaron á Carlos sus reclamos enérgicos, y exigieron reformas que asustaron á los nobles y al clero. Carlos fomentó con sus cartas esta disposicion, se entibieron los comuneros, se alzaron los nobles, y el partido real volvió á tomar la ofensiva. Padilla fué batido y preso en Villalar, su cabeza y las de Bravo y Maldonado rodaron en el baldoso, y "la libertad de España espiró con aquellos hombres generosos." (1521.) La heroica esposa de Padilla se defendió con admirable constancia en el alcázar de Toledo hasta el año siguiente, y se salvó al fin en Portugal. Castilla se sometió atónita, la clemencia del rey aseguró su quietud, y esta insurreccion infansta solo produjo la ruina de las garantías que quiso afianzar. Las cortes quedaron reducidas á un fan-

tasma, instrumento dócil de la corona, y desaparecieron por fin de la España política.

4. Carlos V y Francisco I quedaron enemigos declarados, y sus mútuas pretensiones á sus dominios, los tuvieron en perpetuas hostilidades. El emperador reclamaba á Artois como parte de los Países-Bajos. Francisco se preparó á sostener su derecho al reino de las dos Sicilias. Carlos tenia que defender á Milan y sostener á Navarra, quitada á Francia por su abuelo Fernando el católico. Los monarcas rivales contemplaban á Henrique VIII, pues Inglaterra bastaba á inclinar la balanza del poder, que casi estaba equilibrada entre los dos rivales.

5. Francisco hizo el primer ataque hostil en Navarra, la que ganó y perdió en pocos meses. El emperador atacó á Picardía, y al mismo tiempo sus tropas echaron á los Franceses del Milanés. Muerto Leon X, puso Carlos en el trono pontificio al cardenal Adriano, y se adquirió la alianza del rey de Inglaterra con la promesa de elevar al pontificado despues de Adriano al cardenal Wolsey, ministro de Henrique VIII.

6. En este tiempo crítico, tuvo Francisco la imprudencia de ofender á su mejor

general, el condestable Borbon, que pasó al emperador, y tomó el mando de sus ejércitos. Los generales de Carlos eran muy superiores en talentos á los franceses. Estos fueron derrotados en Biagrossa, y Carlos dominaba en Italia, cuando Francisco entró en el Milanés, y recobró su capital; pero en la batalla subsecuente de Pavia fué derrotado enteramente, y cayó prisionero. (1525.)

7. El emperador no supo aprovechar su fortuna. Por el tratado de Madrid recobró Francisco su libertad, cediendo á Carlos el ducado de Borgona y la supremacia de Flandes y Artois. Dió á sus dos hijos por rehenes de la ejecucion del tratado: pero los estados generales de Francia no quisieron ratificarlo, y salvaron su infraccion con una suma de dinero.

8. Renovóse la guerra. Henrique VIII se unió á Francia, y Carlos perdió la ocasion de obtener la soberania de Italia. El ejército del Papa, que estaba en los intereses de Francia, fué batido por Borbon, y el papa cayó prisionero; mas Borbon fué muerto en el asalto de Roma, y Carlos permitió al papa que comprase su libertad.

9. Concluída la paz de Cambray, (1529) visitó Carlos á Italia, y recibió la corona imperial del papa Clemente VII. Los Tur-

cos invadieron á Hungría en número de 300.000 mandados por el sultan Soliman; el emperador marchó contra ellos en persona, y los obligó á retirarse. Poco despues se embarcó para Africa, á restablecer al destronado Muley Hassan en el reino de Tunez, usurpado por Haradin Barbaroja, y acabó con honor la empresa. Su reputacion en este periodo excedia á la de todos los soberanos de Europa por talento político, poder, estension y opulencia de sus dominios.

10. Francisco se alió hasta con los Turcos, para competir con el emperador, y Barbaroja invadió á Italia; pero las tropas de Carlos estorbaron la cooperacion de los Franceses, y derrotaron y dispersaron separadamente á los aliados, mientras otro ejército imperial asolaba á Champana y Picardía.

11. En una tregua que concluyeron en Niza por diez años los monarcas rivales, pasó Carlos por Francia á los Paisés-Bajos, y Francisco le obsequió con hospitalidad magnífica. Habia prometido al rey de Francia la investidura de Milan, objeto de su mayor deseo, y como no se lo cumplió, se rompió la guerra con doble animosidad. Las escuadras francesa y turca atacaron á Niza, pero las dispersó el almirante ge-

noves Andrés Doria. En Italia ganaron los franceses la estéril batalla de Cerisoles. En lo general tenian los imperialistas una superioridad decidida, y Francia se hubiera visto humillada, si los desórdenes de Alemania entre los católicos y protestantes no hubieran forzado á Carlos á conducir el tratado de Crepi con Francisco (1544). Al mismo tiempo compró éste la paz con Henrique VIII, que habia vuelto á unirse con su rival. Francisco murió poco despues: (1547) príncipe de grande espíritu y talentos, y de noble y generoso corazón; pero desgraciado, porque tuvo que luchar con un adversario superior en fuerza y recursos.

12. Poco tiempo antes de este periodo fundó Ignacio de Loyola (1535) la órden formidable llamada *Compañía de Jesus*. Sus miembros no se sepultaban en el retiro del claustro, sino se mezclaban en el mundo, presidian á la educacion de la juventud, y dirigian por medio de la confesion las mentes de los estadistas y de los reyes. Su influjo omnipotente dominaba en los palacios como en las chozas de los salvages. El Paraguay les debió su civilización, y el mas bello ejemplo de una teocracia paternal. Las riquezas que acumularon, su vasto poder y las intrigas que se les suponian para establecer en bases fir-

mes el poder de Roma, y turbar la paz de las naciones, excitaron contra ellos una hostilidad general, y el siglo XVIII vió su abolicion simultánea en Europa, apoyada por el mismo papa. Su restablecimiento en el siglo XIX no será uno de los hechos menos singulares que recuerde la historia.

13. Si Carlos V aspiraba al imperio universal, siempre tuvo muy distante el objeto de sus deseos. La confederacion formidable de los protestantes en Alemania para conservar sus libertades y religion le tuvo en perpetuo cuidado. Nunca pudo formar de sus dominios un cuerpo compacto, por la diversidad de intereses nacionales de los Españoles, Flamencos y Alemanes; y aun los estados imperiales estaban divididos por cuestiones religiosas y políticas. Las hostilidades de las potencias estrangeras le tuvieron en agitacion continua, y halló en Henrique II, sucesor de Francisco, un antagonista no menos temible que su padre. Aumentában sus cuidados y se complicaba su posicion segun avanzaba en años, y al fin vino á quebrantarse el vigor de su espíritu. A la edad de 56 años se retiró del mundo con abatimiento melancólico, á vivir en un monasterio de España, dejando el trono español á Felipe su hijo, (1556) y el imperial á su herma-

no Fernando. Así depuso el peso de sus varias coronas, y ocupó en el retiro y prácticas religiosas el tiempo que pasó hasta su muerte. (1558)

LECCION 47.

REFORMA RELIGIOSA. REVOLUCION DE SUECIA Y DINAMARCA.

1. El siglo de Carlos V fué la era de la reforma religiosa, del descubrimiento del nuevo mundo, y del mas vivo esplendor de las bellas artes en Italia y el Sur de Europa. Trataremos de estos grandes acontecimientos, empezando por la reforma.

2. Como el gusto voluptuoso y los proyectos espléndidos del papa Leon X exigian mucho dinero, empezó á vender indulgencias en los reinos cristianos. Martin Lutero, fraile agustino, natural de Saxonia, se atrevió á predicar contra el que la autorizaba, y encontró muchos oyentes gustosos, particularmente en Saxonia, cuyo duque Federico fué su amigo y protector. Leon X condenó sus doctrinas en una bula, que no hizo mas que aumentar su indignacion y zelo. Publicó un libro intitulado *la cautividad babilónica*, en que aplicaba á la gerarquía romana todos los atributos de la